

Distancia social

POR JUAN LUIS SALINAS T.

Premio nacional de Ciencias Naturales de Chile y presidenta de la Academia Chilena de Ciencias.

FRANCISCO JAVIER OLEA



CECILIA HIDALGO

“Las mujeres tenemos talento para generar conocimiento en ciencias y humanidades”

—¿Cómo descubrió su vocación por las ciencias?

A los 2 años. A esa edad ya estaba haciendo experimentos en la terraza del jardín trasero de la casa de mis padres, mezclando todo tipo de cosas y viendo qué pasaba. No sé qué originó tan temprano mi vocación por hacer experimentos. No había personas dedicadas a la ciencia en mi familia.

—Fue la primera mujer premio nacional en Ciencias Naturales. ¿Cómo ve el rol de las mujeres en las ciencias?

Si bien las científicas estamos un poco mejor que hace 60 años, cuando inicié mi carrera, aún enfrentamos grandes desafíos. En todo el mundo, incluido Chile, existen prejuicios que cuestionan el talento de las mujeres para generar conocimiento científico. Nos ponen etiquetas odiosas, como ser demasiado emocionales y que nos falta real interés, perseverancia, espíritu racional, sentido práctico y espíritu analítico. Sin embargo, hay que ignorar estas opiniones misóginas y no dejarse abatir por ellas. Las mujeres

tenemos talento para generar conocimiento en ciencias y humanidades.

—En el Departamento de Investigación Muscular del Boston Biomedical Research Institute puso en marcha un after-school para los hijos de otras mujeres trabajadoras. ¿El mundo profesional todavía castiga a las madres?

Aún persisten sesgos culturales y desigualdades salariales. Si trabajamos y somos madres, tenemos que hacer malabares para armonizar el trabajo con el cuidado de los hijos, que recae mayoritariamente en nosotras, lo que demanda mucha energía y capacidad de organización a expensas del descanso y la recreación. Me parece que las nuevas generaciones comparten más el cuidado de los hijos, lo que es una buena señal. Pero existen todavía importantes brechas salariales en el ámbito académico que perjudican a las mujeres.

—Es doctorada y académica de la Universidad de Chile. ¿Qué opina de las críticas a la universidad?

Me duele ver cómo la Universidad de Chile está siendo blanco de tantas críticas, pues nos enorgullece como país por sus aportes a la cultura, incluyendo el conocimiento científico, y la formación de profesionales. Por eso no comparto que sus estudiantes se tomen los recintos universitarios, pues no me parece que esta sea una forma positiva de protestar. Se perjudican por interrumpir sus estudios, y dificultan el acceso de académicos y funcionarios a sus trabajos. Pienso que puede haber formas más positivas y creativas para protestar frente a situaciones que vulneran la dignidad y la vida humana, como lo que hizo Hamas en Israel y lo que ocurre actualmente en Palestina.

—Ha dicho que la inteligencia artificial transformará la educación, cómo nos relacionamos y lo que conocemos.

Lo que hagamos con la inteligencia artificial dependerá de nuestros valores y decisiones como seres humanos. Si la utilizamos en forma positiva, puede ser una herramienta para mejorar la educación, apoyar la ciencia, la medicina, el desarrollo tecnológico y la innovación, e incluso puede contribuir al arte. Si la usamos mal, no sabemos hasta qué punto esto puede ser dañino para nuestro futuro. Es importante que analicemos cómo la vamos a usar y acordar en cómo utilizarla con fines benéficos.

—¿El poder político tiene que escuchar a los científicos?

Estoy cada vez más convencida. Si no creyera en la esperanza de que el poder político nos escuche y nos apoye, no seguiría insistiendo en esto. Destaco a este respecto que el Presidente Boric expresó en su reciente visita al Observatorio Europeo Astral que nuestro país tiene que invertir más en ciencia y tecnología. Pese a la exigua inversión estatal y privada de los últimos 25 años, hemos generado conocimiento científico reconocido internacionalmente y con fuerte impacto en la sociedad. Hemos demostrado que nuestra comunidad científica está preparada para hacer los aportes al desarrollo sostenible y equitativo que el país requiere. Sin embargo, necesitamos un plan de largo plazo que nos permita desarrollar nuestra actividad en plenitud.

—¿Las ciencias sociales y la ciencia tienen puntos de convergencia?

Sí, tienen evidentes puntos de convergencia, pues las ciencias sociales y las humanidades, junto a las ciencias exactas y naturales, son parte integral de nuestra cultura. Todas ellas utilizan el potencial creativo del ser humano para generar nuevos conocimientos, y así ampliar la frontera de lo conocido. ■